Año XV 3 Diciembre 1875. Núm. 4,265

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montella, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

La correspondencia y reclamaciones se dirigirán á D. Liberato Montella y García, administrador de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Viérnes 3 de Diciembre.

El Eco de Cartagena

La Sociedad Económica de Amigos del País de esta Ciudad, que tantas y repetidas pruebas tiene dadas de su amor é interés por los adelantos y progresos de la instruccion pública, nada dado otra mas, digna de que le demos publicidad aun á riesgo de ofender su modestia.

Con fecha 1.° del corriente ha dirigido al Excmo. Sr. Presidente del Ayuntamiento, la comunicacion siguiente:

Excmo. Sr:—Deseando esta sociedad, que tengo el honor de presidir, coadyuvar con esa ilustre corporacion, en cuanto su actual situacion se lo permita, á estimular la instruccion pública de esta ciudad, ha acordado ofrecer á V. E. *dos medallas de plata sobre doradas, cuatro de plata, y doce de bronce,* con sus correspondientes estuches, y *cincuenta tomos de la Biblioteca para niños,* á fin de que se digne adjudicarlos á los jóvenes de ambos sexos que se hagan mas acreedores por su aplicacion y conducta, entre los que concurren á las escuelas que sostiene ese municipio, de su digna presidencia.

Yá que, por las particulares circunstancias en que se encuentra esta corporacion, no le sea dado celebrar certámenes públicos para premiar directamente el mérito y la aplicacion de la juventud, como en tiempos prósperos ha venido haciéndolo anualmente, dígnese V. E. admitir esa pequeña ofrenda, como humilde testimonio de los sentimientos que animan á esta sociedad, y de la respetuosa y sincera consideracion y aprecio que le merece el celo elevado y patriótico de esa noble corporacion en favor de la instruccion pública, base firme y segura del bienestar y de la moralidad de los pueblos cultos. Dios guarde á V. E. muchos años Cartagena 1.° noviembre 1875.—El Director, Cirili Molina y Cros.—El Secretario General, Francisco de Paula Moreno.

No necesita comentarios la preincerta comunicacion, porque de ella podrán deducirlos nuestros lectores mejor que nosotros pudiéramos hacerlo.

Pero permitasenos hacer público que es tanto mas de agradecer, esa que la sociedad económica llama pequeña ofrenda, cuanto que es notorio el precario estado en que hoy se encuentra, á causa de verse privada de casi todas sus rentas, consistentes en títulos de la deuda pública, cuyos intereses, como es sabido, no se satisfacen por el Estado desde el año 1872.

Sin embargo de esta situacion, que nos consta es por demás angustiosa la Sociedad Económica no olvida los nobles fines de su institucion, y ofrece su óbolo para la santa obra de estimular la instruccion pública.

Felicitamos la sinceramente y deseamos de todo corazon que pronto luzcan de nuevo para ella aquellos dias de gloria en que la hemos visto premiar con mano pródiga, la instruccion, la virtud, las artes, la industria y la agricultura.

LA QUINA.

Después de las plantas que sirven de base á la nutricion, como el trigo, la patata, y otras, no hay quizá vegetal mas necesario que la quina. Es el manantial de salud para millares de trabajadores, soldados, marinos y viajeros. Y sin embargo la negligencia en que se ha tenido el cultivo de este precioso producto, la indeferencia para su reproduccion, han acabado por hacerlo raro y costoso.

En 1849, M. Weddel, uno de los botánicos mas distinguidos de Francia, trajo en Bolivia granos ó semillas de cinchona calisaya que fueron cultivadas y produjeron plantas en los invernáculos del jardin de las plantas de Paris. Pero los gobiernos no se ocupan de esta conquista, ni de llevar sus beneficios á las colonias, permanecen lo completamente indiferentes; y sin embargo, está probado que si el cinchona crece bajo la zona tórrida en latitud, se contenta de una altitud donde la temperatura es moderada.

Los holandeses dieron en eso el ejemplo. En 1852 trasportaron á su colonia de Java la quina del jardin de plantas de Paris. El ensayo tuvo éxito, y entonces enviaron al Persi á M. Hasskarld, quien después de una escursion penosa, pudo recoger nuevas plantas y granos de cinchona que fueron llevados á Java. Confiados á la tierra prosperaron tambien que en 1863 se contaban ya en la isla 1.151.810 pies del árbol benéfico y saludable.

En 1867 se señalaban cinchonas de diez y doce metros de altura. El éxito estaba, pues, asegurado, y la perseverancia de la nacion neerlandesa tenia su recompensa enriqueciendo el cultivo ya tan rico de Java, con una de las plantas mas útiles del mundo.

Los ingleses imitaron á los holandeses, y quisieron tambien apoderarse del cultivo del precioso vegetal; pero no lo hicieron con la decision que muestran ordinariamente en la ejecucion de las cosas útiles. Desde 1852 á 1857 el doctor Reyle propuso cuatro veces la introduccion en las indias orientales del cultivo de la quina; muriendo sin haber logrado que se aceptase su propuesta. En 1857 fué cuando se envió á América á M. C. R. Markham en busca de los granos y de las plantas necesarias.

El sabio M. Chevruel, que con tanta autoridad se ha hecho el historiador de la quina, nos dice que una vez adoptada aquella resolucion el gobierno de la india inglesa procedió con esa actividad que tanto le caracteriza. M. Markham organizó cuatro espedriciones al Perú, á la república del Ecuador y Nueva Granada, y ocho especies de quina cinco de las mas ricas fueron importadas á la presidencia de Madrás. Hoy dia es un hecho la aclimatacion del árbol en la india, su culto prospera, y su bienhechora corteza aparece en los mercados de Lóndres. Se encuentran ya por millones las plantas de cinchona en las varias presidencias de la india inglesa.

Nosotros y con nosotros muchos otros paises, siguen siendo tributarios del extranjero, y la imposibilidad de obtener á precio módico una sustancia, cuyo uso está de dia en dia reconocido como mas útil, no solamente para combatir la fiebre, sino tambien contra esas afecciones anémicas que en estos últimos tiempos se han multiplicado de una manera alarmante. Por desgracia, y sobre todo debiera ejercerse una vigilancia exquisita, las adulteraciones son muchas, y si no perjudiciales de un todo, hacen las más veces ineficaz el uso de la quina.

Una correspondencia de Panamá, de fecha 21 de octubre último, da cuenta de un terrible incendio ocurrido el 7 del mismo mes en Iquique Perú, el cual destruyó á las tres cuartas partes de la ciudad. Los bomberos, auxiliados por las tripulaciones de algunos de los buques anclados en el puerto, hicieron todos los esfuerzos imaginables para atajar el fuego. La escasez de agua hizo que se intentara arrojar sobre las llamas agua del mar; pero esto produjo peores resultados. Las pérdidas se calculan en unos cinco millones de pesos. Los principales edificios destruidos por el incendio son la sucursal del Banco nacional, la Casa de la ciudad, los hoteles de Iquique y Comercial, las oficinas de la compañia de vapores ingleses del Pacífico y los mercados.

Un periódico italiano refiere un duelo á muerte ocurrido en la escena del teatro de Zenesville (Ohio) entre el bajo Giulio y el baritono Pacassi, rivales en amor por la primera donna Arabella. El conflicto terminó con la muerte del bajo. Para realizar el duelo se eligió la escena en la cual cruzan sus espadas Valentin y Fausto Mefistófeles tomó tan á pechos la defensa de Faust, que sustituyó por completo á Faust. La funcion hubo de suspenderse entre la gritería del público, que no habia comprendido aun toda la estension del estraño duelo que acaba de presenciar.